

NUEVAS EDICIONES Y TRADUCCIONES DEL QUIJOTE.

---

Con dicho epígrafe se encontraron, entre los papeles literarios inéditos del Señor Don Martin Fernandez de Navarrete, los siguientes apuntes bibliográficos que tenia dispuestos para adicionar los ya copiosos datos que enriquecen su excelente *Vida de Cervantes*, cuando hiciera una nueva edicion de la misma. Al ofrecer nosotros al público esas tareas póstumas de tan laborioso literato, no debemos omitir que el autor las dejó, á su fallecimiento, sin darles la última mano, á que las hubiera sujetado, sin duda, llegado el caso de la impresion que proyectaba, como muy oportunamente nos advirtió el Sr. Don Eustaquio Fernandez de Navarrete cuando nos hizo la fineza de franqueárnoslas.

---

Verificóse el vaticinio de CERVANTES sobre la multiplicidad de las ediciones y traducciones de su gran obra: y no siendo posible, sin ocupar un gran volumen, dar noticia de todas las impresiones hechas desde 1819, en nuestra nacion y fuera de ella, ni ofreciendo interés, por ser la mayor parte de surtido, nos contentaremos con dar solamente razon de algunas de ellas que, ó por su lujo tipográfico, ó por otras razones, no deben pasarse en silencio.

En París, imprenta de Baudry, se hizo una edicion del QUIJOTE en 1835, con un *Elogio de Cervantes* por Mor de Fuentes, disertacion escrita con mas entusiasmo que critica.

En Barcelona se ha hecho otra, adornada con grabados en madera en el mismo texto (que es lo que en el día se llaman *ediciones ilustradas*), de la cual nada diremos, para tratar mas despacio de la que, en cinco tomos en 4.º, publicó el académico Don Diego Clemencin en la imprenta de Aguado, recomendable por su correccion y belleza, y mucho mas por el erudito comentario que la acompaña.

Este trabajo, que estaba reclamando la inteligencia del texto, es el mas apreciable que en España se ha hecho sobre el QUIJOTE, y muy superior al que en el siglo pasado hizo Pellicer. Sus notas históricas, llenas de la mas exquisita erudicion, nos hacen comprender la fina ironia de muchas de las alusiones hechas á las personas ó á las costumbres en la inmortal fábula, y corresponden al alto crédito que entre los literatos disfrutaba el Sr. Clemencin: las gramaticales manifiestan los defectos del lenguaje y los descuidos de estilo en que incurrió CERVANTES, para que los jóvenes que lo estudian como modelo sepan cuidadosamente evitarlos, distinguiéndolos de los aciertos. Estas últimas notas, demasiado rígidas con frecuencia, tienen el inconveniente de juzgar con el compás matemático los vuelos del ingenio, queriendo reducir á una minuciosa anatomía las bellezas, producto de una fecunda imaginación, mas fáciles de percibir que de analizar. Clemencin es muchas veces injusto con CERVANTES, aplicando á sus frases las reglas actuales de la gramática, sin hacerse cargo de lo mucho que ha variado el idioma desde aquel tiempo hasta el nuestro; y á veces no comprende sus bellezas, y presenta como defectos de construcción y sintáxis frases proverbiales y modismos enérgicos, que el poco estudio que se hace de nuestros buenos autores castellanos ha sido causa de que caigan en desuso, con harto detrimento de la valentía y gracia de nuestra locucion. El laborioso comentador, arrebatado por la muerte, no tuvo el gusto de ver impresos los últimos tomos de su trabajo, que se dieron despues á la estampa por sus herederos, en los cuales se notan algunas faltas de que no puede hacérsele responsable.

Á pesar de esto, repetimos que la obra es digna del sábio modesto que reunia tantos títulos acreedores á la consideracion de los amantes de las letras, y que no fueron perdidos los cuarenta años de lecturas y vigiliás que invirtió en ella; aclarando con tino y erudicion muchos pasajes del texto que el trascurso de los tiempos y el poco conocimiento que generalmente se tiene de la literatura contemporánea de CERVANTES hacian oscuros, y dando nuevo atractivo á la lectura de una obra que por espacio de dos siglos ha formado el principal encanto de las naciones ilustradas.

#### TRADUCCIONES.

Cuando, en la *Vida*, dimos noticia de las traducciones que sabíamos se habían publicado, anunciamos algunas de que habíamos oído hablar vagamente, sin haberlas podido examinar, ni constarnos por consiguiente su existencia con la autenticidad que las demás de que hicimos larga memoria. Una de aquellas fué la traduccion danesa del QUIJOTE, hecha por una dama de Copenhague, de la cual nos dió luego exactas y apreciables noticias el Señor Don Manuel Delitala, marqués de la Manca, en carta que nos escribió desde Bürgos, fecha 24 de Agosto de 1824, remitiéndonos al mismo tiempo un ejemplar impreso de la portada de la obra y de la dedicatoria de la traductora:

«*Den Sindrige herremands Don Quixote af Mancha leumet og bedrifter forfat tet af Miguel de Cervantes Saavedra.*—Oversat efter det i Amsterdam og Leipzig, 1755, udgivne spanske oplag, af Charlotta Dorothea Biehl.—Förste tome.—Kiöbenhavn, 1776.—Trikt hos M. Hallager, boende paa Nöwegade, n. 245.»

La dedicatoria al Sr. Delitala, traducida al castellano, dice así:

«Al Señor Don Manuel Delitala, caballero de la Real Orden de Carlos III.—Á la amistad con que V. me ha honrado mientras ha permanecido aqui, debo yo el conocimiento del QUIJOTE en su original: V. me ha facilitado su inteligencia; lo que me ha empeñado en enriquecer la lengua de mi pais con una traduccion de esta obra inmortal. Recibidla, caro amigo, como un homenaje que mi corazon anhela hacer al de V. Yo sé que esta señal de estimacion y de afecto no basta para satisfacer enteramente cuanto le debo; ¡pero es tan dulce deber á un amigo! y este es el sentimiento que he percibido desde el primer instante de nuestro conocimiento. V. no ignora los otros sentimientos que tengo por V., y que quedarán eternamente grabados en mi corazon.—Vuestra muy afecta amiga, Carlota Dorothea Biehl.—Copenhague 22 de Julio de 1776.»

Esta señora traductora era natural de Copenhague, hija del secretario de la Academia de las Nobles Artes, que vivia, como conserje y custodio de ella, en el palacio Carlote-emburgo. Su talento y aptitud para escribir dramas en prosa y en verso, en la lengua del pais, para el teatro de aquella capital, la hacian estimable, singularmente en lo cómico; siendo de admirar que en aquel tiempo no hubiese en Dinamarca otra pluma que la aventajase, ni aun la compitiese. Por lo que toca á la traduccion del QUIJOTE, no teniendo aquella dama el menor conocimiento de la lengua de CERVANTES, tan solo porque conocia medianamente la francesa y habia recibido del Sr. Delitala (secretario entonces, y á veces encargado del ministerio de España en aquella córte) algunas lecciones de la italiana, le pidió despues la edicion del QUIJOTE hecha en Holanda, en castellano, con las estampas de Coppel; y, asistida de la voz y explicaciones de aquel su amigo, en dos horas todos los domingos, por espacio de dos años, concluyó la traduccion, la cual, segun el juicio de algunos literatos paisanos suyos que conocian el QUIJOTE traducido en otros idiomas, era tan buena, que en ninguno habian hallado el mérito que en el danés se descubria. Mr. Heiberg, sábio noruego, domiciliado en Paris, decia á Don Juan Antonio Llorente, en 26 de Abril de 1821, hablando de las obras de Mademoiselle Biehl: «Tous ces ouvrages (les dramatiques) ont eu un succès momentané; mais aucun n'est resté au théâtre, et ils semblent être tous tombés dans l'oubli. En effet, ce n'est que sa traduction de *Don Quixote*, qui promet à sa réputation une longue durée.» Concluida la traduccion, determinó la traductora que se pusiese á su frente la dedicatoria que hizo de ella al Sr. Delitala, á título de agradecida, haciendo grabar el cuartel principal de las armas de este caballero, sin su noticia, copiándolo del sello de las cartas que recibia suyas.

Mr. Megingnon Marris hizo, en 1820, una nueva edicion de la traduccion del QUIJOTE por Mr. Bouchon Dubournial, añadiendo la traduccion hecha por el mismo de todas las otras obras de CERVANTES. Publicóla por suscripcion, en doce ó trece volúmenes en 8.º, con láminas grabadas, diseñadas por Horacio Vernet, Eug. Laugier, Desseune, y otros: el retrato de CERVANTES, por Lignot.

En el prospecto, despues de hablar el editor de que el estudio de la lengua española precedió entre los franceses al renacimiento de las letras, y fué como la aurora que anunció el día que habia de brillar en el gran siglo de Luis XIV, juzga las diferentes traducciones que habían aparecido en francés antes de aquella. «Despues de tres, dice, que procuraron en vano trasladar el original, emprendió felizmente la suya, en 1696, Filleau de Saint-Martin; y, aunque no reprodujo las gracias y elegancia de la obra española, tuvo el atractivo de la novedad, é hizo conocer que el libro traducido era el primero en su género.» Habla de la traduccion de Florian, lamentándose de que le hiciese tomar el color de su propio talento,